

An aerial photograph of a winding asphalt road that curves through a dense, lush green forest. Several cars of various colors (white, blue, red) are visible on the road, moving in different directions. The road has white dashed and solid lane markings. The overall scene is vibrant and natural.

Tendencias en Sostenibilidad

Edición 20° Aniversario

ComunicarSe

Índice

Sobre este trabajo / [Pág 3](#)

¿Veinte años no es nada? / [Pág 6](#)

La crisis climática hoy como ayer / [Pág 11](#)

Los desafíos de la transición energética / [Pág 17](#)

El faro regulatorio de Europa / [Pág 23](#)

La nueva pandemia: la salud mental en el trabajo / [Pág 29](#)

ESG: el escenario de futuros debates sobre sostenibilidad / [Pág 32](#)

Comunicación & Gestión / [Pág 37](#)

Otras tendencias a seguir / [Pág 43](#)

Sobre este trabajo



ComunicarSe lleva 20 años de trabajo periodístico alrededor de la agenda del desarrollo sustentable y su vinculación con el accionar de diversos sectores como la empresa, los gobiernos, la sociedad civil, los organismos internacionales, los sindicatos y la academia. En ese mismo camino, hemos desarrollado dieciséis trabajos de investigación que han abordado un amplio arco temático: comunicación, diversidad, cadena de valor, gestión, etc.

En este tiempo, vimos evolucionar la responsabilidad social, desde aquellos antiguos paradigmas que la ubicaban cerca de la filantropía, hasta nuestros días en los que dentro de un enfoque más integral se lo denomina sustentabilidad.

En ese derrotero, nuestra línea editorial se ha destacado por mantenerse en constante actualización, incorporando todos aquellos temas nuevos que se iban sumando a la conversación en los diversos cambios de época.

¿Cómo hacemos para identificar esos temas?

- Seguimos el día a día de la actualización de casi 200 fuentes globales de información.
- Estamos en estrecho contacto con los avances en las estrategias de sustentabilidad de las empresas y organizaciones más importantes del mundo.
- Recibimos y analizamos cada año papers, investigaciones, artículos y estudios de organizaciones clave.
- Cubrimos de manera presencial algunos de los eventos internacionales más influyentes, como las COP de Cambio Climático.
- Entrevistamos regularmente a importantes referentes del mundo de la sustentabilidad. Este ejercicio de observación, análisis y ponderación le ha dado a nuestro equipo de trabajo periodís-

tico un “olfato” especial para “pescar” los nuevos issues, y anticiparse a los debates que se vienen.

¿Cuándo un tema se convierte en relevante y con impacto sobre el futuro?

- Cuando su presencia en nuestra agenda periodística es recurrente.
- Cuando los actores que inician su impulso tienen una influencia relevante.
- Cuando conecta con demandas sociales y propone soluciones nuevas a problemáticas no resueltas.

En este trabajo presentamos los resultados del ejercicio de intentar anticipar cuáles serán los temas de la agenda de sustentabilidad que impactarán con mayor fuerza en los próximos años e interpelarán a los tomadores de decisión dentro de las organizaciones.

Esperamos que este trabajo aporte a la construcción de un ecosistema empresarial sostenible en América Latina y que ayude a impulsar soluciones innovadoras de cara a los desafíos sociales, ambientales y económicos que nos esperan en los años venideros.

El trabajo se plantea como objetivos:

- 1) Identificar las principales tendencias en materia de sostenibilidad.
- 2) Anticipar potenciales escenarios críticos dentro de la agenda del desarrollo sustentable.
- 3) Brindar a los líderes información estratégica que posibilite orientar la gestión de riesgos potenciales.
- 4) Desarrollar un marco de análisis sobre el futuro de la agenda del desarrollo sustentable .
- 5) Detectar cuáles son los temas de la agenda

global que impactarán con más fuerza en el contexto de América Latina.

¿Veinte años

no es nada?



Para el genial letrista de Carlos Gardel, Alfredo Lepera, veinte años no eran nada. El personaje de su tango Volver, está sobre la cubierta de un barco que lo devuelve su tierra natal después de dos décadas de exilio. Allí arriba, mientras entrevé el parpadeo de las luces del puerto que se aleja y se le vienen en tropel los recuerdos de su vieja patria, la ansiedad del retorno le generan la ilusión de que, finalmente, el tiempo que estuvo lejos no fue tan largo. Así funciona el sentido del tiempo dentro de la bella poética del tango.

En otros ámbitos, pongamos por caso la historia de la responsabilidad social y el desarrollo sostenible, veinte años podrían parecer un siglo o, al menos, un tiempo más que suficiente para analizar la evolución que ha tenido la temática en ese lapso.

Te busca y te nombra

En este tiempo, hemos sido testigos de una verdadera guerra semántica por apropiarse del

sentido de lo que estamos analizando. Cuando ComunicarSe nació, y allí está su nombre original (ComunicaRSE) para dar fe, reinaba el término responsabilidad social empresarial (RSE). Al mismo tiempo que la temática avanzaba dentro de las empresas y el cambio climático se imponía como una urgencia global insoslayable, la “S” de social empezó a ser criticada. Sobre todo en América Latina, donde costaba desembarzarse del sesgo filantrópico, en un contexto de eterna desigualdad y pobreza.

Así terminó por prevalecer el concepto, más amplió, más comprensivo, pero también más ambiental, de sostenibilidad. Hacía allí corrimos todos, incluso nosotros que cambiamos nuestro nombre por el de ComunicarSe.

El mundo de la consultoría y de la auditoría nunca se sintió cómodo con la irrupción de la RSE, hay que decirlo, sobre todo cuando se consolidaron los balances sociales, como reportes de responsabilidad social. ¡Los balances los hacemos nosotros! bramaban los contadores al

tiempo que desde sus colegios profesionales impulsaban de manera compulsiva leyes que los volvieron obligatorios y auditables e infiltraban con sus profesionales cualquier iniciativa de indicadores de reporte que apareciera.

Como consecuencia de esta lucha, y con el invaluable apoyo de la industria financiera, hoy vemos que en diversos foros se habla de Environment, Social y Government (ESG) como la gran cosa nueva para las empresas.

Por su parte, la vieja guardia hippie ambientalista de la RSE y la sostenibilidad, ante lo que consideran una apropiación cultural de sus valores por parte de los negocios, se reinventa bajo el paraguas generoso, amplio y aparentemente novedoso de la “economía regenerativa”.

Con el alma aferrada a un dulce recuerdo

Estos más de 20 años de presencia en el mundo del movimiento hacia la sostenibilidad pode-

mos pensar en cuáles han sido sus principales aportes.

Sin dudas, el principal favor que nos ha hecho es el de poner en el centro del debate del capitalismo, el viejo asunto de los límites planetarios de los que ya hablaba el Club de Roma en la década de los setenta. El clima y la población ya no resisten el lema de “más y más grande” que orientó al sistema de producción desde la revolución industrial. Ya no es algún periférico economista del tercer mundo el que llama a resetear el capitalismo, sino el Financial Times y el Foro de Davos.

El segundo aporte es el de la información. Hoy las empresas son un poco más transparentes que hace veinte años atrás. Hoy disponemos de un volumen de datos accesibles que antes no poseíamos y lo más asombroso es que las empresas abren esa información de manera voluntaria, interpeladas por la necesidad de responder a las expectativas de sus grupos de interés. Claro está que también las normativas y la pre-

sión de los inversores ayudaron bastante.

En el plano social, creemos que las empresas han dado una buena aunque todavía insuficiente respuesta a los reclamos generalizados de equidad de género e inclusión de la diversidad.

Febil la mirada, las nieves del tiempo

Las nieves del tiempo se están derritiendo. Todas las alarmas encendidas. La ONU, los científicos, los meteorólogos, los ambientalistas (los apocalípticos y los integrados, diría Umberto Eco) repiten que no estamos llegando a la meta para frenar la crisis climática.

El panorama en las empresas se llenó de metas de reducción de emisiones diseñadas con bases científicas y ejecutivos diciendo que un plan net zero no se niega a nadie. Al parecer no alcanza.

Las COP empiezan a copiarse a sí mismas y corren el riesgo de volverse algo intrascendente,

una puesta en escena donde no se decide nada. Donde se siguen agregando temas a la agenda, pero nunca se define el modo de implementarlos y financiarlos.

De las luces que a lo lejos

Cada vez más luces se encienden utilizando energías nuevas, limpias, renovables. Además de ayudar con la crisis climática, empiezan a ser un buen negocio. Los combustibles fósiles van quedando cada vez más a lo lejos. Sin embargo, la pandemia, la guerra y la crisis económica hacen que algunos países retrocedan al carbón.

Van marcando mi retorno

La economía circular ha logrado imponerse como un componente central de las estrategias de sostenibilidad, sobre todo en lo que hace a la guerra contra los plásticos y los envases. Dise-

ño verde y reúso se imponen como parte de la solución.

Con la frente marchita

El mundo pierde biodiversidad a pasos agigantados, sobre todo por culpa de la crisis climática. Esta pérdida deteriora los ecosistemas y la calidad de vida en el planeta. En el plano económico, significa pérdidas millonarias por la escasez de insumos. Como siempre el conflicto es quién paga los platos rotos de la fiesta: se empieza a hablar de generar un mercado de “biocréditos”.

Encadenen mi soñar

Otro gran cambio experimentado en los últimos veinte años es la atención que ahora las grandes empresas prestan al comportamiento de su cadena de valor. El fortalecimiento de los enfoques preventivos de debida diligencia, en especial en materia de derechos humanos, es hoy una realidad. Las discusiones sobre el alcance

de la “esfera de influencia” de las empresas sobre su cadena de valor enriquecieron los debates y pusieron al sector privado en alerta sobre estos asuntos críticos. Aún así, el escenario post pandemia trajo retrocesos graves en materia de derechos laborales, trabajo infantil y trabajo esclavo.

Que es toda la fortuna de mi corazón

El eje rector de la economía global es, guste o no, el sector financiero. Su poder para empujar u obstruir la agenda del desarrollo sostenible es muy grande. Si bien el porcentaje de fondos invertidos con criterios de sostenibilidad (ESG, como gusta decir ahora el sector) crece, todavía no es suficiente, y aún persisten líneas de financiamiento para proyectos productivos altos en emisiones de carbono y deforestación.

Siempre se vuelve al primer amor

Creamos ComunicarSe veinte años atrás por-

que estábamos convencidos de la necesidad de generar un espacio periodístico dedicado especialmente a estos temas. En ese tiempo no existía ninguno, al menos en idioma español. Con el correr de los años hemos ido expandiendo ese sueño inicial, añadiendo trabajos de investigación, de consultoría y habiendo nacido en 2002 en Argentina, en estos años nos hemos expandido por toda América Latina, incluso con oficinas en Santiago de Chile y San José de Costa Rica.

Veinte años son muchos, sobre todo si se trata de mantener a flote un emprendimiento periodístico independiente y queremos dar las gracias a todos los que nos acompañaron en estas dos décadas: nuestras familias, miembros del staff, colegas, socios institucionales y auspiciantes.

Por todos ellos mantenemos viva la promesa, de volver siempre a nuestro primer amor: hacer el mejor periodismo sobre sostenibilidad para toda América Latina.



EN 2012 FUIMOS AUDACES.
HOY SOMOS LÍDERES.

Líderes en la generación de energía renovable en solo 10 años de actividad. Audaces para transformar nuestra matriz energética. Y la de todo el país.

Por eso, hoy producimos 86 % de energía renovable y 14 % de térmica. Con el parque eólico más grande de Argentina, Madryn, y 18 proyectos renovables construidos en 4 años, abastecemos más de 900.000 hogares. Nuestros 236 aerogeneradores y 283.000 paneles solares generan más de 3.000.000 MWh de energía limpia al año, el 18 % de la energía limpia que consume el país.

Cumplimos 10 años de audacia y seguimos transformando el mundo.



The background of the image is a close-up photograph of parched, cracked soil. The soil is a light tan or beige color and has formed a network of irregular, polygonal shapes, similar to a cobblestone pattern. The cracks are deep and dark, creating a stark contrast with the dry earth. The overall texture is rough and brittle, symbolizing extreme drought and environmental degradation.

**La crisis climática
hoy como ayer**

Las estrategias NET ZERO en zona gris

A partir del Acuerdo de París de 2015, las estrategias de emisiones cero netas fueron las vedettes entre las estrategias de descarbonización de las empresas.

Sin embargo, en los últimos meses se vienen escuchando cada vez con mayor frecuencia voces críticas acerca del verdadero compromiso de las empresas que asumen públicamente este tipo de metas.

La primera señal de alerta vino del lado de la organización Corporate Accountability quien advirtió que los compromisos anunciados por las empresas eran “insuficientes para doblar la curva de emisiones globales”. Dice también que las empresas no incluyen las emisiones indirectas de su cadena de valor y que no informan sobre sus avances con la debida transparencia.

Desde el World Economic Forum, por su parte, señalaron la existencia de una “brecha de imple-

mentación” generada por la falta de incentivos para que las empresas, particularmente en las industrias de uso intensivo de energía, innoven hacia un futuro neto cero. Muchos negocios tradicionales intensivos en carbono siguen siendo muy rentables, mientras que las alternativas de emisiones netas cero siguen siendo inciertas en términos de retorno de la inversión.

A su turno, el que levantó la voz fue nada más y nada menos que Paul Polman, ex CEO de Unilever y uno de los asesores de la ONU en materia de sostenibilidad. *“En un mundo que ha excedido sus límites planetarios, el cero neto es el objetivo equivocado y rápidamente se volverá obsoleto”*, indicó y agregó que *“las empresas que buscan alcanzar el carbono neto cero para 2050 o 2060 evitan cumplir con sus obligaciones de eliminar las causas fundamentales de sus emisiones, al enfatizar soluciones como la captura y el almacenamiento de carbono”*, soltó Polman.

En tanto la [campaña ‘Race to Zero’ actualizó sus criterios de pertenencia](#), los cuales entraron en

vigencia el 15 de junio de 2022. Entre los principales criterios se destacan:

- Hacer explícito el requisito para que los miembros reduzcan gradualmente y eliminen todos los combustibles fósiles como parte de una transición justa.
- Divulgar públicamente un Plan de Transición dentro de los doce meses posteriores a la incorporación a Race to Zero.
- La necesidad de que todos los miembros se comprometan con el cero neto para cubrir todos los alcances de las emisiones.
- La introducción de un nuevo criterio (“Persuadir”), que requiere que los miembros alineen sus actividades de lobby.

Naciones Unidas también tomó el tema y lanzó un Grupo de Expertos para desarrollar estándares más sólidos y claros para las promesas de cero emisiones netas para empresas, inver-

sores y ciudades. En 2023, el grupo de dieciséis miembros publicará sus recomendaciones sobre cómo evaluar los compromisos de cero emisiones netas y traducirlas en regulaciones nacionales e internacionales.

El asesor especial de la ONU sobre el clima, Swin Hart, criticó a las empresas que establecen objetivos de cero emisiones netas a largo plazo pero que no tienen objetivos intermedios a más corto plazo. *“Bajo ninguna circunstancia eso puede ser creíble”*, dijo.

Además, durante la COP27 Naciones Unidas presentó un informe crítico contra el greenwashing climático y los compromisos débiles de cero neto. El informe *“Integrity matters: net zero commitments by businesses, financial institutions, cities and regions”* destaca que los actores no pueden pretender ser “cero neto” mientras continúan construyendo o invirtiendo en nuevos suministros de combustibles fósiles o cualquier tipo de actividad ambientalmente destructiva. Tampoco pueden participar o hacer

que sus socios participen en actividades de lobby contra el cambio climático o simplemente informar sobre una parte de los activos de su negocio mientras ocultan el resto. *“Debemos tener tolerancia cero contra el greenwashing del neto cero. El informe del Grupo de Expertos de hoy es una guía práctica para garantizar compromisos creíbles y responsables”*, dijo António Guterres en la presentación.

Desde el New Climate Institute criticaron a la Iniciativa Science Based Targets (SBTi) de proporcionar una “plataforma para el greenwashing”, ya que considera que tiene un conflicto de intereses debido a que está financiada por las mismas empresas que evalúa. También cuestionaron si tiene suficientes recursos para encontrar fallas ocultas en los planes corporativos. *“Las iniciativas de establecimiento de estándares deben centrarse en el desarrollo de pautas, en lugar de buscar la evaluación masiva de empresas individuales con recursos insuficientes e incentivos conflictivos. De lo contrario, esto puede conducir a una plataforma para el greenwashing”*,

indica el informe.

El sector privado ante los compromisos climáticos

Una mirada también optimista es la que tiene el CEO de BlackRock, Larry Fink, quien en su tradicional [carta anual dirigida a los CEOs](#) planteó que la descarbonización creará la mayor oportunidad de inversión de nuestras vidas. *“Pocas cosas afectarán más las decisiones de asignación de capital, y por lo tanto el valor a largo plazo de una empresa, que la eficacia con la que navegue por la transición energética global en los años venideros... Todas las empresas y todas las industrias se verán transformadas por la transición a un mundo de cero emisiones netas. La pregunta es, ¿usted liderará o será guiado?”*, afirma Fink. Y agrega que los próximos 1000 unicornios no serán motores de búsqueda ni empresas de redes sociales, sino que *“serán innovadores sostenibles y escalables: nuevas empresas que ayuden*

al mundo a descarbonizarse y hacer que la transición energética sea asequible para todos los consumidores”.

En contraposición, en su informe [“Are companies being transparent about their transition”](#) CDP advierte que las empresas están atrasadas en el establecimiento de planes de transición climática, lo que socava las promesas de cero emisiones acordadas alrededor de la COP26. Allí puede leerse que sólo un tercio está desarrollando un plan de transición bajo en carbono. También destaca que el transporte y la indumentaria fueron los sectores con el peor desempeño, con menos del 0,3 % revelando los 24 indicadores clave que legitiman un plan de transición climática. En tanto que las industrias que enfrentan el mayor escrutinio, a saber, los servicios financieros, la energía y los combustibles fósiles, tienen las tasas más altas de divulgación del plan de transición climática, a pesar de que solo el 5% de las organizaciones en cada uno de estos sectores informaron sobre los 24 indicadores clave.

Otra mirada crítica aparece desde el NewClimate Institute (NCI), quienes advierten que solo las 25 empresas más grandes del mundo están en el 40% de sus compromisos climáticos. En su estudio [“Monitor de Responsabilidad Climática Corporativa”](#) se concluye que las empresas no responderían a la meta del 100% que plantean sus compromisos “cero neto” y “carbono neutral”, ya que una sola empresa posee un compromiso climático con una “integridad razonable”, mientras que en la mayoría de las compañías sus metas fueron consideradas con una integridad “baja” o “muy baja”. Entre los argumentos se menciona que muchos de los compromisos se ven afectados por planes polémicos, ocultar información crítica y engaños contables.

Otro llamado de atención al que debe prestar atención el sector privado es a que los reportes financieros no minimicen los riesgos climáticos. Según el informe [“Still Flying Blind – The Absence of Climate Risk in Financial Reporting”](#), publicado por Carbon Tracker Initiative, de 134 empresas multinacionales, responsables de

hasta el 80% de las emisiones de gases de efecto invernadero de industrias corporativas, el 98% no proporcionó evidencia suficiente de que sus estados financieros incluyen los impactos de los asuntos relacionados con el clima.

Un informe de Accenture reveló que la mayoría de las empresas no alcanzarán los objetivos netos cero sin al menos duplicar la tasa de reducción de emisiones de carbono para 2030. El informe plantea que si bien más de un tercio (34 %) de las empresas más grandes del mundo ahora están comprometidas con Net Zero, casi todas (93 %) no lograrán sus objetivos si no duplican al menos el ritmo de reducción de emisiones para 2030.

Por otro lado, los escenarios climáticos globales de las grandes petroleras no están siendo compatibles con el Acuerdo de París. Una [investigación de Climate Analytics](#) analizó los escenarios de descarbonización global de las grandes compañías mundiales de combustibles fósiles, y descubrió que los mismos no están en línea con

el aumento de temperatura de 1,5° C para 2100.

Ante estos desafíos el ex ejecutivo de Unilever, Paul Polman, sentó su postura sobre el camino a seguir de cara al futuro. En una [entrevista organizada por GreenBiz](#), llamó a “Volverse colectivamente valientes”, para que las empresas se unan a organizaciones que reúnan a diversos actores para acelerar la acción, como el Pacto Global, asociaciones industriales o grupos de compromiso de directores ejecutivos. En este sentido, estima que se necesita un colectivo de alrededor del 15% al 20% para impulsar la masa crítica para el cambio de sistemas en una industria. *“Sigo diciendo, cada vez más, que necesitamos mover esta área de precompetitividad a un espacio más grande de lo que es ahora. No deberíamos competir por el futuro de la humanidad”*, explica Polman.

COP 27 vs. Crisis Climática

Otra COP intrascendente, que sigue acumulando

temas irresueltos en la agenda y sin definiciones de las grandes potencias.

En Egipto, por primera vez, los países acordaron reconocer la necesidad de generar financiamiento para responder a las pérdidas y daños asociados con los efectos adversos de la crisis climática, y rápidamente crearon un fondo. Pero, como siempre, los detalles de su implementación y de dónde surgirán los fondos se definirán recién durante el próximo año. Para Kacobo Ocharán, responsable de Justicia Climática de Oxfam Intermón *“es un gran logro para los países en desarrollo y las comunidades vulnerables que llevan más de 30 años pidiendo financiación”*.

Para la agrupación We mean business (que nuclea al WBCSD y grupos inversores) fue “profundamente decepcionante” que la propuesta de reducir gradualmente todos los combustibles fósiles, hecha por India y varios países, no haya sido incluida en el texto. La Agencia Internacional de Energía dejó en claro el año pasado que no hay espacio en nuestro presupuesto de

carbono restante para nuevos proyectos de suministro de combustibles fósiles. Las empresas buscarán a India como presidente del G20 para liderar la conversación entre los gobiernos sobre esto antes de la COP28.

Otro punto clave de la COP27 que involucró al sector privado fue la inclusión de las empresas como participantes activos en el Programa de Trabajo 2030 para descarbonizar urgentemente sectores clave que ayudará a impulsar la reducción de emisiones en la economía real y garantizará que la experiencia empresarial en descarbonización se comparta con los gobiernos.



Creando Oportunidades

¿Cómo puede BBVA hacer **acciones sostenibles?**

Colocando bonos verdes en las empresas de Argentina para ayudarlas a generar un impacto ambiental positivo.

BBVA Argentina organiza y coloca bonos verdes que representan una emisión de más de 6.700 millones de pesos, ayudando a las empresas a generar un impacto ambiental positivo y poniendo a la sostenibilidad en el centro del negocio.

Diferentes acciones para un único modo de hacer las cosas.

BBVA en modalidad sostenible.

bbva.com/es/sostenibilidad/

Los accionistas de Banco BBVA Argentina S.A. limitan su responsabilidad a la integración de las acciones suscriptas según Ley 19.550 y Ley 25.738. CUIT: 30-50000319-3. Av. Córdoba 111, piso 31, CABA (CP: C1054AAA).



Los desafíos de la transición energética



El impacto de la geopolítica

El 2022 ha sido un año de inestabilidad política global que ha incidido en el camino de la transición energética.

Un análisis de la OCDE y la Agencia Internacional de Energía (AIE) advierte que las principales economías aumentaron drásticamente el apoyo a la producción y el consumo de carbón, petróleo y gas natural, y muchos países luchan por equilibrar las promesas de larga data de eliminar gradualmente los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles con los esfuerzos para proteger a los hogares del aumento de los precios de la energía.

También destacan que la guerra entre Rusia y Ucrania ha provocado fuertes aumentos en los precios de la energía y socavado la seguridad energética, sumado a que los aumentos significativos en los subsidios a los combustibles fósiles alientan el consumo derrochador.

Desde el Banco Mundial el informe “[Commodity Markets Outlook](#)” explica que en el corto plazo, el alza de los precios amenaza con perturbar o retrasar la transición hacia formas de energía menos contaminantes. Varios países ya han anunciado planes para ampliar la producción de combustibles fósiles. Los elevados precios de los metales también están impulsando el costo de la energía renovable, que depende de metales como el aluminio y el níquel para baterías.

En la Unión Europea incluso antes de la guerra la Comisión [ya había definido como verdes a las inversiones en energía nuclear y gas](#). La Comisión Europea considera que las actividades de gas y energía nuclear contempladas son acordes con los objetivos climáticos y medioambientales de la UE y que le permitirán abandonar más rápidamente actividades más contaminantes —como la generación de energía a partir del carbón— en favor de un futuro climáticamente neutro y basado de forma preponderante en fuentes renovables.

Durante la COP27, la Agencia Internacional de Energía Atómica (OIEA) también destacó el rol que puede jugar la energía nuclear para enfrentar los desafíos del cambio climático. “*Sabemos que si tomamos las decisiones correctas; si nos valemos de todas las herramientas existentes, incluida la nuclear; se podrá empezar a mitigar el problema; será posible tener un futuro para las próximas generaciones. La energía nuclear está aquí. La nuclear ya es parte de la solución, y la nuclear seguirá estando en este camino*”, afirmó Rafael Mariano Grossi, Director General del OIEA.

Por otra parte, en 2022 [China decidió suspender el diálogo sobre cambio climático con EE.UU.](#) como respuesta a la visita de Nancy Pelosi a Taiwán en agosto del corriente año. Cabe recordar que el país asiático había ratificado el Acuerdo de París en 2016, y que en 2020 anunció su intención de ser carbono neutral antes de 2060.

Con respecto al sector privado, el estudio “[Net Zero Economy Index 2022](#)” de PwC considera

que, a pesar de estos datos, las empresas siguen impulsando la agenda climática, motivadas por los cambios en el entorno normativo y de consumo, y por el mayor reconocimiento por parte de los inversores de la importancia de una transición hacia una baja emisión de carbono. Sin embargo, advierte que el actual contexto geopolítico, marcado por el aumento de los precios de la energía y las amenazas al suministro, está favoreciendo el uso de los combustibles fósiles a corto plazo.

El negocio de las renovables

Según la última edición de [World Energy Outlook \(WEO\)](#) de la AIE, la crisis energética mundial desencadenada por la guerra en Ucrania está provocando cambios profundos y duraderos que tienen el potencial de acelerar la transición hacia un sistema energético más sostenible y seguro.

Las nuevas medidas ayudan a impulsar la inver-

sión global en energía limpia a más de USD 2 billones al año para 2030, un aumento de más del 50% desde hoy. A medida que los mercados se reequilibran en este escenario, la ventaja para el carbón de la crisis actual es temporal, ya que las energías renovables, respaldadas por la energía nuclear, experimentan ganancias sostenidas.

- El uso del carbón vuelve a caer en los próximos años.

- La demanda de gas natural alcanza una meseta a finales de la década.

- El aumento de las ventas de vehículos eléctricos estabiliza la demanda de petróleo a mediados de 2030.

- La demanda total de combustibles fósiles disminuye constantemente desde mediados de la década de 2020 hasta 2050.

La Agencia Internacional de Energía Renovable (IRENA) coincide en que la energía renovable

sigue siendo competitiva en costos en medio de la crisis de los combustibles fósiles.

Otro dato alentador es que las inversiones en energías renovables continúan pagando grandes dividendos en 2022. A su vez, los altos precios del carbón y el gas fósil en 2021 y 2022 también deteriorarán profundamente la competitividad de los combustibles fósiles y harán que la energía solar y eólica sean aún más atractivas.

“Las energías renovables son, con mucho, la forma de energía más barata en la actualidad. El 2022 es un claro ejemplo de cuán económicamente viable se ha vuelto la nueva generación de energía renovable. La energía renovable libera a las economías de los volátiles precios e importaciones de combustibles fósiles, reduce los costos de energía y mejora la resiliencia del mercado, más aún si continúa la crisis energética actual”, explica Francesco La Camera, Director General de IRENA.

Crece el empleo verde

La generación de empleos a partir de las energías renovables también aparecen como una oportunidad. El informe [“Renewable Energy and Jobs: Annual Review 2022”](#), elaborado por (IRENA) en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), revela que el empleo mundial en el sector de las energías renovables alcanzó los 12,7 millones de puestos de trabajo el año pasado, lo que supone un aumento de 700.000 nuevos empleos en un año, a pesar de los efectos persistentes de la COVID-19 y de la creciente crisis energética. Sin embargo, casi dos tercios de todos estos puestos de trabajo se encuentran en Asia, lo que significa un llamado a otras regiones para aprovechar las oportunidades.

Estos datos coinciden con un [segundo reporte conjunto entre el BID y LinkedIn](#) el cual refleja que, a pesar del crecimiento reciente, los mercados laborales de América Latina y el Caribe están en desventaja en la tendencia global de

transición verde. El trabajo plantea que la agricultura es la industria con mayor penetración de habilidades verdes, y servicios ambientales la habilidad con el crecimiento más rápido en la región.

Las oportunidades para América Latina

Según un [estudio de la CEPAL](#), los minerales de la región tendrán un rol fundamental para alcanzar los objetivos y metas globales de mitigación del cambio climático, lo que a su vez incentivará una mayor actividad extractiva con efectos negativos.

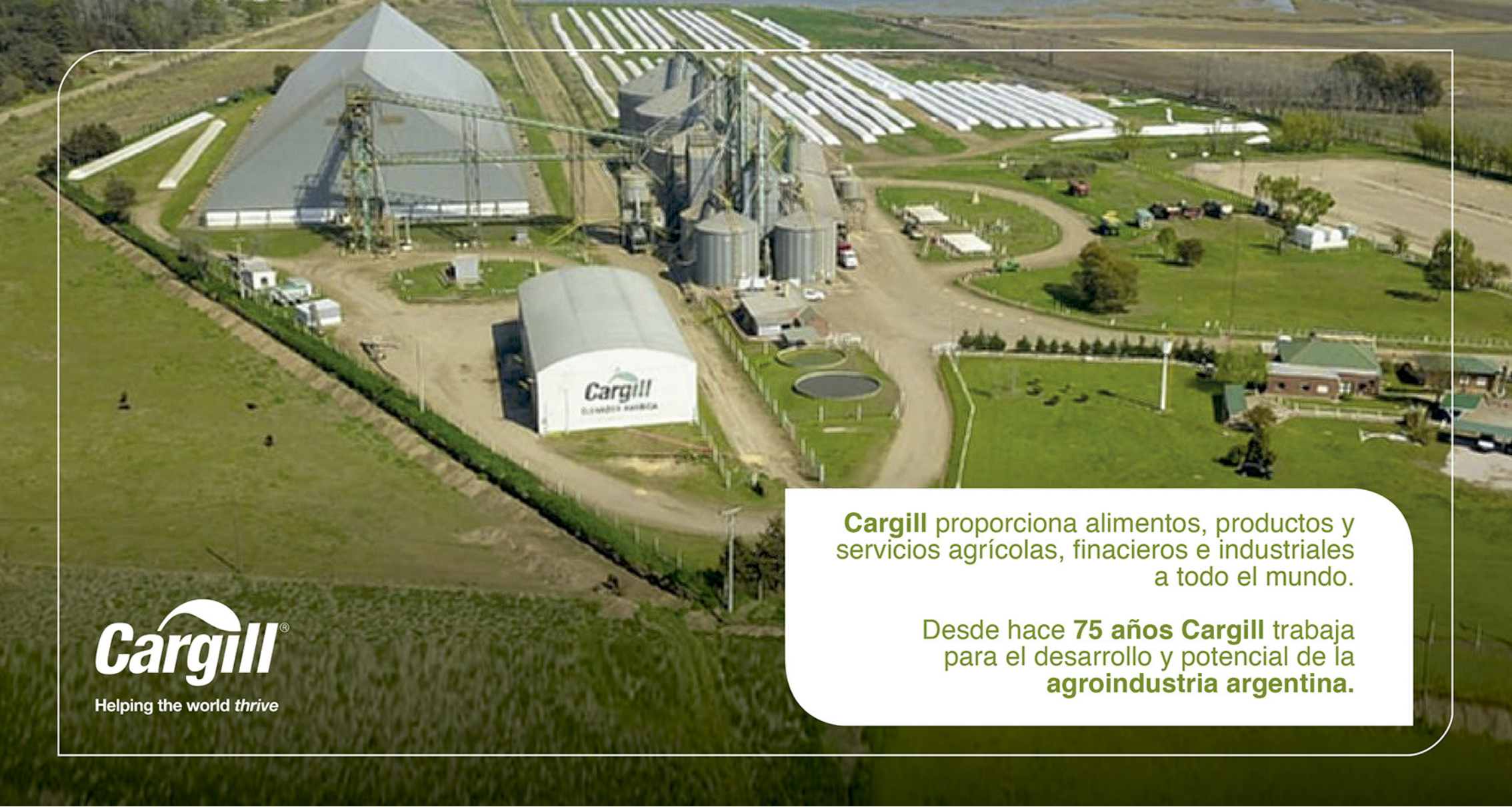
Tres de los cuatro minerales estratégicos para la transición energética y la electromovilidad: litio, cobre y níquel. Chile es el primer productor mundial de cobre (40%) y el segundo de litio. Perú y Argentina también tienen una cuota importante en la producción mundial de estos minerales.

Financiamiento, la cuenta pendiente. El financiamiento para la adaptación climática también es una oportunidad para la región. Según un estudio de BID Invest, el mismo sigue siendo bajo, ya que representa solo el 7% de todo el financiamiento relacionado con el clima, lo que es un problema particularmente grave para América Latina y el Caribe porque la región incluye nueve de los 20 países del mundo más expuestos al cambio climático.

El estudio [“Escalamiento de la financiación de la adaptación climática en el sector privado”](#) advierte que solo el 49 % de las instituciones financieras de la región brindan productos y servicios ecológicos, muy por debajo del promedio del 95 % de los bancos internacionales, a pesar de estimaciones recientes que muestran que cada dólar invertido en resiliencia de infraestructura puede producir U\$\$4 en ganancias.

Desde BID Invest afirman que hasta la fecha casi todo el financiamiento para la adaptación rastreado ha sido financiado por actores públicos

(98 %), ya que las carteras climáticas de financiamiento para el desarrollo priorizan cada vez más la adaptación. Sin embargo, las contribuciones del sector privado se subestiman porque las empresas a menudo no clasifican la inversión como financiamiento para la adaptación, incluso si se considerara financiamiento para la adaptación en el sector público.



Cargill proporciona alimentos, productos y servicios agrícolas, financieros e industriales a todo el mundo.

Desde hace **75 años** **Cargill** trabaja para el desarrollo y potencial de la **agroindustria argentina**.

Cargill[®]

Helping the world thrive

El faro regulatorio de Europa



Europa viene anticipando una serie de medidas que impactan en el comercio internacional a través de la incidencia en las cadenas de valor globales que más temprano que tarde llegarán a América Latina.

Debemos seguir de cerca el proyecto de ley para impulsar el equilibrio de género en las grandes empresas, las nuevas reglas para que las grandes empresas reporten la sostenibilidad, las exigencias para que las empresas combatan la deforestación global, las normas sobre DDHH y ambiente en las cadenas de suministro globales, las medidas del Banco Central Europeo para incorporar el cambio climático en su política monetaria, y las exigencias para que los bancos revelen el grado en que están expuestos a los riesgos ESG.

Equilibrio de género en grandes empresas

En 2022 el Parlamento Europeo acordó un proyecto de ley para aumentar la presencia de

mujeres en los consejos de administración. El acuerdo establece que en las empresas cotizadas el 40% de los puestos de consejeros no ejecutivos debería recaer en el sexo menos representado. Habrá sanciones disuasorias por incumplimiento, y se excluirán las pequeñas y medianas empresas con hasta 249 empleados.

Las sociedades cotizadas estarán obligadas a informar a las autoridades competentes una vez al año sobre la representación de género en sus consejos y, si no se han cumplido los objetivos, cómo prevén alcanzarlos. Esta información se tendrá que publicar en los sitios web de las empresas de manera fácilmente accesible.

Las reglas que deberán seguir las grandes empresas para reportar la sostenibilidad

A partir de 2024, las grandes empresas deberán divulgar públicamente información sobre la forma en que operan y gestionan los riesgos socia-

les y ambientales.

La Directiva de Informes de Sostenibilidad Corporativa (CSRD) se propone terminar con el greenwashing y sentar las bases para los estándares de reportes de sostenibilidad a nivel mundial.

Los nuevos requisitos de reportes de sostenibilidad de la UE se aplicarán a todas las grandes empresas (con más de 250 empleados y una facturación de 40 millones de euros, tal como se define en la directiva de contabilidad), ya sea que coticen en bolsa o no. Las empresas deberán informar sobre su impacto en el medio ambiente, los derechos humanos, los estándares sociales y la ética laboral, con base en estándares comunes.

Un punto crítico es que la información deberá ser auditada y certificada de forma independiente. Los informes financieros y de sostenibilidad estarán en pie de igualdad y los inversores finalmente tendrán acceso a datos fiables,

transparentes y comparables.

Una mirada global para combatir la deforestación

El Parlamento Europeo está adoptando medidas para que las empresas garanticen que los productos vendidos en la UE no procedan de tierras deforestadas o degradadas. Además, las nuevas reglas buscan promover el respeto de los derechos humanos y los derechos de los pueblos indígenas.

La nueva ley obligaría a las empresas a verificar (debida diligencia) que los productos vendidos en la UE no han sido producidos en tierras deforestadas o degradadas en ningún lugar del mundo. Esto garantizaría a los consumidores que los productos que compran no contribuyen a la destrucción de los bosques, incluidos los bosques tropicales irremplazables, y por tanto reduciría la contribución de la UE al cambio cli-

mático y a la pérdida de biodiversidad.

El impacto de los DD.HH. y el ambiente en las cadenas de suministro globales

Una propuesta de Directiva de la Comisión Europea, que aún debe ser aprobada por el Parlamento Europeo y el Consejo, establece la obligación para las grandes empresas de establecer procesos de debida diligencia para que el sector privado haga frente a sus repercusiones negativas en los derechos humanos y el medio ambiente.

Esta propuesta se aplica a las actividades propias de la empresa, sus filiales y sus cadenas de valor (relaciones comerciales establecidas de forma directa o indirecta).

Dos aspectos destacados:

- Las víctimas tendrán la oportunidad de em-

prender acciones legales por los daños.

- Deberán contar con un plan compatible con la limitación del calentamiento del planeta a 1,5 Cº.

La propuesta también introduce la obligación de los directivos de establecer y supervisar la aplicación de la debida diligencia y de integrarla en la estrategia empresarial e impulsar que se use la remuneración variable para incentivar a contribuir a la lucha contra el cambio climático.

El cambio climático como política monetaria

Las políticas de vanguardia de la UE también se pueden ver en este tipo de medidas. A mediados de 2022, el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo (BCE) decidió adoptar nuevas medidas para incluir consideraciones climáticas en el marco de política monetaria del Eurosistema.

Ello se traduce en ajustar sus tenencias de bonos corporativos en las carteras con fines de política monetaria y su sistema de activos de garantía, introducir requisitos de divulgación de información climática y mejorar sus prácticas de gestión de riesgos.

Su finalidad es tener mejor en cuenta el riesgo financiero asociado al clima en el balance del Eurosistema y, en relación con el objetivo secundario, apoyar la transición verde de la economía en línea con los objetivos de neutralidad climática de la UE. Asimismo, las medidas proporcionan incentivos para que las empresas y las entidades financieras sean más transparentes sobre sus emisiones de carbono y las reduzcan.

Los bancos deberán revelar el grado en que están expuestos a los riesgos ESG

A fines de 2021 la Comisión Europea adoptó una revisión de las normas bancarias de la UE, entre

las que se destacan las destinadas a promover la transición a la neutralidad climática. Con estas medidas se espera que las propuestas no solo aumenten la resiliencia del sector bancario, sino que también garanticen que los bancos incorporen consideraciones de sostenibilidad.

La propuesta obligará a los bancos a identificar, divulgar y gestionar sistemáticamente los riesgos ESG en el marco de su gestión de riesgos, por ejemplo, con pruebas de resistencia al cambio climático periódicas tanto por parte de los supervisores como de los bancos.

Los supervisores tendrán que evaluar los riesgos ESG en el marco de las revisiones supervisoras periódicas. Todos los bancos tendrán también que revelar el grado en que están expuestos a los riesgos ESG. Para evitar cargas administrativas indebidas a los bancos más pequeños, las normas a ese respecto serán proporcionadas.

El caso suizo. El Consejo Federal de Suiza puso en vigor una ordenanza sobre divulgaciones cli-

máticas obligatorias para las grandes empresas a partir del 1 de enero de 2024.

Las empresas públicas, los bancos y las compañías de seguros con 500 o más empleados y al menos CHF 20 millones (francos suizos) en activos totales o más de CHF 40 millones en facturación estarán obligados a informar públicamente sobre cuestiones climáticas. Los informes públicos implicarán divulgaciones no solo sobre el riesgo financiero en el que incurre una empresa como resultado de las actividades relacionadas con el clima, sino también sobre el impacto de las actividades comerciales de la empresa en el clima.

Además, las empresas deberán describir los objetivos de reducción que se han fijado para sus emisiones directas e indirectas de gases de efecto invernadero, así como la forma en que planean implementarlos.

El 2035 será una fecha clave para la movilidad sostenible

En 2022 el Consejo y el Parlamento Europeo alcanzaron un acuerdo político provisional sobre el endurecimiento de las normas en materia de emisiones de CO2 para automóviles y furgonetas nuevas. El objetivo es avanzar hacia una movilidad neutra en carbono. Ello se traduce en que todos los autos nuevos que se vendan en la UE deberán ser cero emisiones a partir de 2035.

Whirlpool acompaña
y felicita a **Comunicarse**
por su **20° aniversario**.



Whirlpool Corporation tiene el compromiso de ser la mejor empresa global de **cocina y lavado**, en la búsqueda constante de mejorar la vida en el hogar.

En Argentina la compañía inauguró su nueva **planta de producción** en Pilar implementando

Metodología World Class Manufacturing (WCM)



Última tecnología de fabricación mundial



Producción basada en operaciones y prácticas **sustentables**.



BAJO IMPACTO AMBIENTAL

98%

del agua es reutilizada



Sin emisiones gaseosas



Maximización de luz natural

Whirlpool

**La nueva pandemia:
la salud mental en
el trabajo**



En un mundo donde los indicadores muestran que está siendo ganada la batalla contra el COVID-19, está emergiendo un tema colateral derivado del mismo que tiene las características de una pandemia silenciosa a la que el sector privado deberá prestarle especial atención en los próximos años: la salud mental en el ámbito laboral.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), las condiciones de salud mental son comunes en todo el mundo y se han visto exacerbadas por la pandemia de COVID-19, que impactó de manera generalizada en toda la población.

Un estudio de la revista The Lancet va en la misma línea y refleja que los trastornos depresivos y de ansiedad aumentaron 35% y 32% respectivamente en 2020 en América Latina y el Caribe debido a la pandemia.

Datos de la OIT y la OMS también revelan que cada año se pierden 12.000 millones de días de

trabajo debido a la depresión y la ansiedad, lo que cuesta a la economía mundial casi un billón de dólares, y que el COVID-19 provocó un aumento del 25% en la ansiedad y la depresión general en todo el mundo. El trabajo amplifica problemas sociales más amplios que afectan negativamente a la salud mental, como la discriminación y la desigualdad.

Recomiendan medidas para hacer frente a los riesgos para la salud mental:

- Cuanto más se hable sobre la salud mental, más nos acercaremos a reducir el estigma.
- Promover interacciones positivas que mejoren la búsqueda de ayuda.
- Reducir la gran carga de trabajo, los comportamientos negativos y otros factores que generan angustia en el trabajo.
- Formar a los directivos para que puedan prevenir los entornos laborales estresantes y res-

ponder a los trabajadores que las sufren.

Desde [Adecco Group también alertan](#) que una cuarta parte de todos los trabajadores cree que su salud mental ha empeorado durante el último año, y la mitad teme agotarse. Concluyen que esta ansiedad afecta a todas las generaciones y géneros, aunque las mujeres están más preocupadas.

Otro estudio que plantea la dimensión de los desafíos a abordar es [“People at Work 2022: A Global Workforce View”](#) del ADP Research Institute, que dice que a nivel global casi siete de cada diez trabajadores, es decir, un 67 %, afirman experimentar estrés en el trabajo al menos una vez a la semana. Una cifra mayor en comparación con el 62% anterior a la pandemia. Mientras que uno de cada siete, lo que refleja el 15 %, se sienten estresados todos los días.

Las causas. Para los que luchan contra el estrés, la causa más común de esta tensión es tener una mayor responsabilidad como resultado

de la pandemia con un 41%, lo cual es también un importante factor de insatisfacción laboral. Otros elementos clave de estrés son la duración de la jornada laboral con un 28 %, seguido por los problemas con la tecnología en un 26 % y la preocupación por la seguridad laboral un 25 %.

Un dato alarmante del reporte de ADP Research Institute es que el 53 % cree que su trabajo se ve afectado por una mala salud mental. Esta cifra es mayor en Asia-Pacífico con un 56 % y América Latina que alcanza el 51 %, quedando atrás Norteamérica y Europa con un 44 % respectivamente.

Como conclusión podemos decir que a futuro el abordaje de la salud mental en el ámbito laboral será un tema de relevancia en la agenda de las empresas que quieran ser líderes en sostenibilidad, dado que es una consecuencia de los cambios abruptos que implicó el COVID-19 en cuestiones sociológicas. Hacerlo de manera correcta impactará de manera positiva en la batalla por la retención de talento y en la reputación de las

compañías, sumado a los beneficios sociales que ello significará.

Las mujeres: un grupo especialmente vulnerable

Para entender el contexto a nivel regional, [un documento de la CEPAL](#) que analiza la situación en América Latina y el Caribe plantea que la crisis afectó el empleo de las mujeres en mayor medida que el de los hombres, y que la tasa de participación laboral de las mujeres experimentó un retroceso de 18 años debido a la crisis, al disminuir del 51,8% en 2019 al 47,7% en 2020. En 2022, se estima que la tasa de participación de las mujeres se habría incrementado hasta el 51,3%, cifra similar a la que se registró en 2018. Esto representa un retroceso de cuatro años, que deja todavía a una de cada dos mujeres en edad de trabajar fuera del mercado laboral.

Un estudio muy ilustrativo sobre el tema es el

informe de Deloitte, "[Women @ Work 2022: A Global Outlook](#)", que muestra que el agotamiento generalizado y la falta de trabajo flexible continúan obstaculizando el progreso en el apoyo a las mujeres trabajadoras, y que la mayoría de las encuestadas continúan experimentando acoso o comportamientos no inclusivos en el trabajo aunque pocos de estos comportamientos se informan a los empleadores. Además, casi el 60% de las mujeres que trabajan en entornos híbridos sienten que han sido excluidas de reuniones importantes, lo que puede anticipar que la "Gran Renuncia" continuará.

Existe una gran oportunidad de aprovechar el progreso ya realizado para garantizar que las mujeres de todos los orígenes puedan prosperar en un lugar de trabajo equitativo e inclusivo si abordan el agotamiento, hacen del bienestar mental una prioridad y abordan el trabajo híbrido con políticas inclusivas y flexibles que realmente funcionen para las mujeres.

A close-up, high-resolution photograph of a US dollar bill, focusing on the intricate details of the portrait of George Washington. The image shows the texture of the paper, the fine lines of the engraving, and the deep blue and green colors of the currency. The text is overlaid on the upper left portion of the image.

**ESG: el escenario de
futuros debates sobre
sostenibilidad**

En los últimos tiempos el movimiento ESG ha ido ganando terreno en el mundo de la sostenibilidad a fuerza de un número cada vez mayor de empresas que lo incorporan en sus estrategias y discursos, y en diferentes regulaciones que empiezan a tomar cartas en el asunto. La gran novedad de este auge radica en que los inversores lo están tomando como bandera, lo que redundará en que el debate deje de ser retórico al momento de hablar de su importancia ya que quienes apuestan por ello están arriesgando su capital y muchas veces su reputación.

Sin embargo, a pesar del creciente volumen de dinero que manejan este tipo de inversiones están comenzando a emerger miradas críticas y escándalos que seguramente influirán en los debates futuros sobre la sostenibilidad y de los cuales se puede aprender importantes lecciones.

Los criterios ESG bajo el escrutinio público

Litigios crecientes, la necesidad de generar con-

fianza por parte de este tipo de instrumentos, la aparición de regulaciones en países centrales que marcan tendencia en el resto del mundo, los temores del sector privado ante la exposición a demandas por greenwashing, o algunas polémicas sobre la rigurosidad de los Índices ESG, son algunos de los temas que en los últimos tiempos ponen de manifiesto cómo los criterios ESG están tomando una centralidad cada vez mayor.

En materia de litigios, la última edición del informe “[Global trends in climate change litigation: 2022 snapshot](#)”, elaborado por Grantham Research Institute del London School of Economics, revela que los que tienen como tópico el cambio climático continúan creciendo en importancia año tras año. El informe destaca que a nivel mundial, el número acumulado de casos se ha más que duplicado desde 2015, lo que eleva el número total a más de 2000. Alrededor de una cuarta parte de estos se presentaron entre 2020 y 2022. Durante los últimos 12 meses, se han presentado más casos legales contra empresas de combustibles fósiles, especialmente

fuera de los Estados Unidos. Los casos contra actores corporativos también se dirigen cada vez más a los sectores de alimentos y agricultura, transporte, plásticos y finanzas.

Desde EY y Oxford Analytica también advierten que los criterios ESG se enfrentan a un momento decisivo para generar confianza. El informe “[The Emerging Sustainability Information Ecosystem](#)” pone de manifiesto que las crecientes denuncias por greenwashing son uno de los principales desafíos que se deben abordar para el éxito y la credibilidad de la información ESG. Además, explican que a medida que aumenta el interés por los criterios ESG, crece la necesidad de contar con datos más confiables y de mayor utilidad. Para generar confianza, los autores explican que la industria necesita estándares mejorados que ofrezcan una información más fidedigna sobre sostenibilidad, así como una garantía de independencia sobre la misma.

Las exigencias regulatorias están generando cada vez más novedades. Sumado a lo que ocu-

rre en la UE (ver capítulo “El faro regulatorio de Europa), en 2022 con el objetivo es mejorar la divulgación sobre prácticas de inversión ESG para evitar engaños, la Securities and Exchange Commission (SEC) propuso en EE.UU. [enmiendas a las reglas y formularios de informes](#) para promover información consistente, comparable y confiable para los inversores con respecto a la incorporación de factores ESG por parte de fondos y asesores.

Por el lado de Francia se han registrado [avances en temas de legislación](#) en temas de comunicación. En agosto entró en vigor una medida que fue votada en 2021 en el marco de la Ley Climática, la cual prohíbe la publicidad de combustibles fósiles e impide que los proveedores de energías no renovables promocionen sus productos emisores de gases de efecto invernadero. Un aspecto clave se dará a principios de 2023, con la prohibición de prometer que un producto respeta el principio de “carbono neutralidad”. El argumento en el que se basa la medida es que este tipo de menciones se basan generalmente

en el principio de “compensación”; es decir, que las empresas apoyan las llamadas tecnologías de “eliminación” de dióxido de carbono y creen que esta financiación compensa las emisiones de gases de efecto invernadero de la producción de sus productos. Pero a partir del próximo 1 de enero esto ya no será posible, salvo que el aviso vaya acompañado de un “balance de emisiones de gases de efecto invernadero del producto o servicio que abarque todo su ciclo de vida”, con el objetivo de evitar el “greenwashing” por parte de las empresas.

Por otro lado, un hecho que marcó controversia en 2022 fue que ante los temores a demandas por greenwashing, debido a exigencias que importantes bancos consideraban no podrían llegar a cumplir, la Alianza Financiera de Glasgow para Net-Zero (GFANZ) eliminó el requisito para que los miembros del grupo se alineen con la campaña de reducción de emisiones Race to Zero de la ONU. A partir de ahora desde GFANZ alentarán, pero no exigirán, a sus miembros a asociarse a Race to Zero. Esto es un llamado

de atención para diferentes compromisos que quizás se tomaron sin el suficiente análisis al momento de rubricarlos, y que a futuro puede hacer que este tipo de iniciativas sean más prudentes en sus anuncios y lanzamientos.

Si se habla de controversias, una destacada fue la [eliminación de Tesla del Índice ESG del S&P 500](#), la cual puso también en el debate el rol de los criterios ESG. Los motivos de la eliminación se debieron a cuestiones vinculadas a la estrategia de bajas emisiones de carbono y los códigos de conducta de la empresa. Sin embargo, Elon Musk no le escapó a la polémica, e incluso llegó a decir que dichos criterios son una estafa, ya que mientras Tesla era eliminada se reconocía el trabajo realizado por una compañía petrolera. “Exxon está clasificada entre las diez mejores del mundo en materia de medio ambiente, social y gobernanza (ESG) por S&P 500, ¡mientras que Tesla no está en la lista! Los ESG son una estafa. Se han convertido en un arma para los falsos guerreros de la justicia social”, expresó en Twitter. La lección que deja el caso Tesla es que

al margen del rubro o industria al que pertenezca una compañía, la misma tiene que cumplir determinados requisitos si quiere pertenecer a la élite del mundo ESG.

ESG: la nueva tentación del greenwashing

El 2022 ha sido un año prolífico en casos de denuncias de greenwashing que han salpicado a empresas con altos perfiles ESG. Es un llamado de atención porque hay patrones comunes que se repiten y revelan una falencia en las estructuras de sostenibilidad de las organizaciones que no han sabido prevenir las crisis.

Entre las instituciones financieras afectadas hubo casos que incluso derivaron en consecuencias para altos ejecutivos. Uno de ellos es el Deutsche Bank, donde [Asoka Woehrmann](#), CEO de la subsidiaria DWS, debió renunciar por exagerar las credenciales ESG. El caso comenzó puertas adentro con una denuncia por “ecoblanqueo” realizada por la ex directora de sostenibili-

dad, Desiree Fixler. Los resultados en la bolsa no fueron ajenos a la noticia: en los primeros dos días las acciones de DWS se desplomaron más de un 10%.

HSBC también debió [suspender a un alto ejecutivo](#) por relativizar los riesgos financieros del cambio climático. En un discurso pronunciado en una conferencia del Financial Times, el director global de inversión responsable del banco en su división de gestión de activos, Stuart Kirk, acusó a los banqueros centrales y a los encargados de formular políticas de exagerar sus riesgos financieros. Su presentación, titulada “Por qué los inversores no deben preocuparse por el riesgo climático”, motivó una investigación interna y la suspensión en el cargo.

Las actividades de alto riesgo en el sector del petróleo y el gas también llevaron a que BNP Paribas sea el primer banco comercial en enfrentar una demanda de este tipo. Las ONG Oxfam Francia, Amigos de la Tierra Francia y Notre Affaire à Tous le [iniciaron acciones legales](#) para que

deje de apoyar de inmediato, tanto directa como indirectamente, nuevos proyectos de combustibles fósiles y cumpla con el objetivo de París de limitar el calentamiento global a 1,5 °C. Además, las ONG afirman que el banco no proporciona un plan sólido para identificar, mitigar y prevenir los riesgos ambientales y de derechos humanos derivados de sus actividades.

Otro de los casos emblemáticos es que el Directorio de Shell [deberá enfrentar acciones legales](#) por “mal manejo del riesgo climático”. La ONG ClientEarth dio el primer paso en materia legal contra la Junta Directiva de la petrolera, buscando responsabilizarla por no prepararse adecuadamente para la transición energética, lo que lo ha transformado en el primer caso en su tipo.

El caso Texas y los Fondos anti-ESG

Sumado a lo mencionado de la controversia entre Tesla/Elon Musk y el Índice ESG del S&P 500, hay algunos casos que pueden resultar pa-

radigmáticos de futuros debates. El argumento que los sustenta es que el movimiento ESG podría ser un “caballo de Troya” para imponer políticas liberales bajo el paraguas de las buenas intenciones ambientales y sociales. Si bien están sucediendo por ahora sólo en EE.UU., pueden llegar a replicarse en otras latitudes.

Uno de ellos es lo que ha sucedido en el Estado de Texas, donde el Contralor, Glenn Hegar, anunció que una [lista de empresas financieras boicotean a las de energía bajo el paraguas de los criterios ESG](#). La acusación alcanza a compañías como Blackrock y UBS, entre otras. En palabras de Hegar, “El movimiento medioambiental, social y de gobierno corporativo (ESG) ha producido un sistema opaco y perverso en el que algunas empresas financieras ya no toman decisiones en el mejor interés de sus accionistas o clientes, sino que utilizan su influencia financiera para impulsar un cambio social y de agenda política envuelta en secreto”.

En la misma línea ha ido el Estado de Florida, el

cual anunció que retirará U\$2.000 millones en activos de BlackRock por anteponer la sostenibilidad a la rentabilidad.

Otro caso a seguir de cerca es el surgimiento de Fondos de Inversión que se consideran anti-ESG. Quizás el más característico sea el de [Strive Asset Management](#), cuyo CEO expresa abiertamente que las empresas sólo se tienen que preocupar por sus negocios y no por una agenda liberal donde el capitalismo estadounidense está siendo amenazado por corporaciones que abrazan causas sociales y ambientales. Estas ideas están alineadas con las de importantes referentes del Partido Republicano y van ganando terreno en el mundo inversor.

Lo importante para concluir es que a futuro seguramente no habrá una mirada uniforme sobre la importancia o los beneficios que supone el concepto ESG, sino que proliferarán quienes lo cuestionen desde su ideología o sus intereses. Una posible solución a considerar para poder superar la polarización a la que llevan estas

controversias se puede encontrar en un [artículo](#) que han elaborado conjuntamente el profesor Robert Eccles, reconocido demócrata y uno de los académicos que más ha trabajado en el mundo del Reporte Integrado, junto con el senador del partido republicano Daniel Crowley. Ellos plantean que en este tipo de debates hay que diferenciar lo que son los hechos y lo material (por ejemplo los datos que evidencian la existencia del cambio climático), de lo que es la gestión (por ejemplo si hay que tomar medidas de tipo regulatorio o de libertad de mercado) para encontrar las respuestas correctas a intereses en pugna que pueden ser legítimos.

Comunicación

& Gestión



Hacia dónde van los Reportes de Sostenibilidad

El debate sobre el rol de los reportes de sostenibilidad está más presente que nunca. Por citar sólo algunos ejemplos de lo que está sucediendo en el mundo, en 2022 [Europa definió nuevas reglas](#) para que las grandes empresas reporten la sostenibilidad, en EE.UU. [la SEC estableció exigencias a los inversores](#) para mejorar y estandarizar las divulgaciones relacionadas con el clima, y en [Suiza entró en vigor una ordenanza](#) para que las grandes empresas reporten sus impactos climáticos.

Además, el número de regulaciones y estándares ESG a nivel mundial casi se han duplicado en los últimos cinco años, y actualmente existen más de 600 disposiciones para Informes ESG, según datos publicados por EY y Oxford Analytica en el informe [“The future of sustainability reporting standards”](#).

A nivel global, la [“Encuesta de Reportes de Sostenibilidad 2022”](#) de KPMG revela que hay un aumento de los reportes sobre los riesgos relacionados con el clima y los objetivos de reducción de carbono, una mayor conciencia sobre los riesgos en materia de biodiversidad, un crecimiento gradual en el uso de estándares enmarcados por evaluaciones de materialidad de los grupos de interés, y que se priorizan la cantidad sobre la calidad de los ODS reportados. También puede observarse que los reportes de riesgos climáticos están liderando, seguidos de los riesgos sociales y de gobernanza.

A nivel regional se destaca que en América Latina la tasa de publicación de reportes de sostenibilidad cayó de 81% en 2017 a 69% en 2022, pero que aún domina en la presentación de informes sobre biodiversidad, con Brasil y Perú entre los 10 principales informantes.

En KPMG consideran que si bien los reportes de sostenibilidad continúan anclados en marcos voluntarios, como los estándares GRI y SASB,

esperan que esto cambie en los próximos años. El argumento se basa en que las regulaciones de informes regionales y nacionales están evolucionando rápidamente, por lo que las empresas deben prepararse para los informes obligatorios.

Desde el WBCSD, la décima edición del informe [“Reporting matters”](#) registra que hay una mejora en cómo las empresas reportan su materialidad, que hay una pequeña disminución en la cantidad de Reportes Integrados, y que claramente el futuro es digital al momento de publicarlos.

A futuro, conceptos como el de [“doble materialidad”](#) se escucharán cada vez con más fuerza. El sector privado se verá cada vez más interpelado para explicar cómo se abordan los riesgos y oportunidades desde una perspectiva tanto financiera como no financiera. O, para decirlo de otra manera, cómo el entorno impacta en la empresa, y cómo sus actividades afectan al ecosistema en el que se opera.

La necesidad de alinear los estándares de sostenibilidad será cada vez más importante. En este sentido ya han dado un paso clave la Fundación IFRS y Global Reporting Initiative (GRI) al [firmar un acuerdo de colaboración](#) para coordinar sus programas de trabajo y actividades. El acuerdo refleja la importancia de garantizar la compatibilidad e interconexión de la información de sostenibilidad centrada en los inversores, que satisfaga las necesidades de los mercados de capital y de una gama más amplia de grupos de interés.

En 2022 GRI y Pacto Global también publicaron un nuevo recurso para la presentación de Reportes sobre los ODS. La edición actualizada de [“Business Reporting on the SDGs: An Analysis of the Goals and Targets”](#) ofrece el inventario más completo hasta el momento de las divulgaciones relacionadas con cada objetivo y meta de los ODS, a partir de marcos y estándares internacionales.

Los estándares sectoriales continuarán cre-

ciendo para que más industrias y rubros puedan tener marcos más precisos sobre los cuales reportar las particularidades de su gestión. Actualmente [GRI ya dispone de Estándares](#) para las empresas del petróleo y gas, del carbón, y agricultura, acuicultura y pesca.

Un aspecto central a futuro es si los reportes se volverán muy técnicos en detrimento del aspecto comunicacional que actualmente tienen. Las exigencias por cumplir con indicadores más precisos que permitan la comparabilidad pueden ser motivaciones válidas para el mundo inversor o para las instituciones que desarrollan las iniciativas o la investigación en sus empresas miembro, pero podría llegar a tener consecuencias negativas en otros grupos de interés que los usan para acercarse al mundo de la sostenibilidad como una fuente de información clave. Además, el auge del movimiento ESG podría derivar en la necesidad de mayores exigencias en materia de auditoría y verificación de los datos que se publican para satisfacer las demandas de los inversores y reguladores.

El greenwashing y la necesidad de una comunicación profesional

En 2022 hubo varios casos de alta exposición pública que pusieron de relieve cómo la reputación de las empresas puede verse afectada por hacer afirmaciones sobre sostenibilidad sin el suficiente rigor técnico. Uno de ellos es el de KLM, que deberá enfrentar la [primera demanda legal por greenwashing climático en la industria de las aerolíneas](#). Fue iniciada por varios grupos ecologistas que consideran que la campaña “Fly Responsibly” presenta a la empresa “creando un futuro más sostenible” y en camino de reducir sus emisiones a cero neto para 2050, pero que en cambio violan la ley europea del consumidor, ya que dan una impresión falsa sobre la sostenibilidad de sus vuelos y los planes para abordar el daño climático.

Otro caso es el de HSBC, que recibió una [sanción de parte del regulador de publicidad del Reino Unido](#) por promocionar las iniciativas de sos-

tenibilidad del banco y no incluir información sobre la financiación de combustibles fósiles. La Autoridad de Normas Publicitarias (ASA) consideró que los anuncios prohibidos promocionan los esquemas de plantación de árboles y financiamiento verde pero que probablemente inducirían a error a la mayoría de las personas al dar la impresión de que el banco tiene un impacto general positivo en el medio ambiente.

El greenwashing también aparece como un riesgo en el horizonte para las agencias de publicidad y PR. Según el informe “[Smoke and Mirrors: The Legal Risks of Fossil Fuel Advertising](#)” publicado por Clean Creatives, la industria de los combustibles fósiles enfrenta un tsunami de casos de litigios climáticos y las empresas de publicidad y relaciones públicas podrían verse atrapadas en la ola. El informe describe que muchas demandas climáticas que ahora se abren paso en los tribunales se centran en estas campañas de publicidad falsa, información errónea y negación, campañas desarrolladas por algunas de las agencias de publicidad y rela-

ciones públicas más grandes del mundo. Según los autores, esto crea serios riesgos legales, comerciales y de reputación para las agencias, que podrían terminar testificando en los tribunales o incluso ser consideradas responsables de los daños relacionados con su publicidad engañosa.

Para abordar estos desafíos, en 2022 se publicaron varios informes y guías para que los profesionales del mundo de la sostenibilidad puedan tener una hoja de ruta al momento de encarar sus estrategias de gestión y comunicación. Uno de ellos es “[Integrity matters: net zero commitments by businesses, financial institutions, cities and regions](#)”, donde Naciones Unidas presenta su postura para terminar con las promesas vacías de Net-Zero. Entre las recomendaciones se destacan que las promesas no pueden ser un ‘encubrimiento tóxico’, que los planes deben ser detallados y concretos, que las promesas deben ser responsables y transparentes, y que las iniciativas voluntarias deben convertirse en una nueva normalidad.

Desde la Red de Pacto Global Chile publicaron la “[Guía de Orientaciones para una Comunicación Sostenible](#)”, una herramienta dirigida a los equipos de Comunicaciones y Marketing. El objetivo es proporcionar a las empresas, lineamientos claros sobre cómo informar de manera eficaz la sostenibilidad de los productos y servicios.

La World Federation of Advertisers (WFA) también publicó la guía “[Global Guidance on Environmental Claims](#)”, donde explica cómo las marcas pueden asegurarse de que las afirmaciones ambientales que aparecen en sus comunicaciones de marketing sean creíbles tanto para los consumidores como para los reguladores. Identifica seis principios clave que los especialistas en marketing deben seguir para asegurarse de que se los considere confiables y para evitar que sus marcas sean acusadas de greenwashing.

Otro informe destacado es el de LLYC “[10 retos de la ESG en un mundo convulso. Hoja de ruta para empresas que apuestan por un compromiso real](#)”, donde aportan recomendaciones a las

empresas para lograr un ejercicio efectivo en temas de sostenibilidad, que no se quede en lo estético y formal, y que sea útil para su competitividad y para fortalecer las relaciones con sus stakeholders.

El futuro de los Directores de Sostenibilidad

En los próximos años el rol que desempeñen los Directores de Sostenibilidad (CSO) dejará más en evidencia la importancia que tiene, o no tiene, el tema en una organización. A quién le reportan, el nivel de seniority para anticipar agendas y crisis, el ocupar un lugar estratégico que supere lo puramente operativo, la capacidad de ser interlocutores válidos con diferentes grupos de interés, el poder liderar procesos de reporte que se volverán mucho más complejos, o poder incidir en la comunicación comercial (donde muchas veces se cometen errores infantiles por profesionales que no tienen incorporados las

nociones mínimas de la sostenibilidad), son algunos de los indicadores a seguir de cerca.

La medición del impacto de la sostenibilidad es otro de los desafíos que los CSO deberán enfrentar. Según una [encuesta global](#) realizada por The Harris Poll Thought Leadership Practice para Google Cloud, la mayoría de los ejecutivos entienden la importancia de la sostenibilidad, pero el camino para lograrla es desafiante ya que carecen de las herramientas para monitorear y optimizar sus esfuerzos de manera significativa. La tecnología y la transparencia aparecen como aspectos centrales a considerar en cualquier estrategia exitosa.

Desde Oxford Economics y SAP también plantean que la falta de comunicación y compromiso por parte de los ejecutivos, el uso ineficaz de los datos, tecnologías aisladas que no comparten procesos o información, y la falta de colaboración y asociación entre empresas y la industria, son las principales limitaciones para la puesta en práctica de la sostenibilidad corporativa. Se-

gún el estudio [“Closing the Green Gap. Corporate Sustainability Goes from Commitment to Impact”](#), los esfuerzos de sostenibilidad deben comenzar con el establecimiento de un plan explícito que se comunique y se enfatice en toda la organización, además de impulsar comunicaciones claras y coherentes, integrar procesos, tecnologías y datos, además de extender las prácticas sostenibles a clientes, socios y proveedores.

La falta de datos confiables para que la sostenibilidad tome impulso en la agenda de los CEOs es otro punto a tener en consideración por los CSO. El estudio [“Own your impact: Practical pathways to transformational sustainability”](#), del IBM Institute for Business Value (IBV), revela que la sostenibilidad está cobrando mayor importancia en las agendas corporativas, y los CEOs la reconocen como un imperativo comercial y un motor de crecimiento. Sin embargo, a medida que los mismos se enfrentan a presiones cada vez mayores por parte de las juntas directivas y los inversores, la falta de información

confiable sobre los datos está obstaculizando su capacidad para tomar medidas.

Los CSO también tienen que tener presente que el liderazgo en sostenibilidad se está definiendo por la evidencia de las acciones y su impacto. Así puede leerse en la última [encuesta realizada por GlobeScan y The SustainAbility Institute](#) a más de 700 expertos en más de 70 países, donde explican que las empresas son líderes cuando colocan la sostenibilidad en el centro de sus modelos y estrategias comerciales y se enfocan en un impacto tangible.

Otra de las prioridades clave de los CSO será saber desarrollar una narrativa de sostenibilidad para dejar en claro cómo contribuye al negocio y fortalece la historia de su marca/empresa. En el estudio [“Empowered Chief Sustainability Officers”](#) desde PwC explican que en la actualidad los aspectos ESG son tan complejos y abarcadores que muchas compañías no saben por dónde empezar, y que es justamente ahí donde los CSO pueden marcar la diferencia. Pero también hacen un llamado de

atención: a medida que la resistencia disminuye y los conceptos de ESG comienzan a influir en cada parte del negocio, otras partes de la organización y otros ejecutivos pueden obtener su propia experiencia de lo que es la sostenibilidad, lo cual puede hacer que algunas tareas de los equipos de ESG y del CSO sean redundantes. Incluso puede llegar a ocurrir que los CSO se conviertan en víctimas de su propio éxito.

Otras tendencias a seguir



La guerra contra el plástico

A medida que las inversiones se alejan de los combustibles fósiles para la generación y el transporte de electricidad, la producción de plástico se ha convertido en el “Plan B” de la industria petrolera, tal como dice Judith Enck, presidenta de Beyond Plastics. “Detener la construcción de instalaciones petroquímicas combatirá el cambio climático, protegerá la salud de las personas que viven cerca de estas plantas y frenará los miles de millones de plásticos que ingresan al océano cada año”, advierte.

La principal institución de referencia sobre economía circular, la Fundación Ellen McArthur, entiende que la perspectiva cierta de no cumplir con todos los objetivos de reducción de plástico planteados para 2025, refuerza la urgencia de que las empresas aceleren la acción, particularmente en torno a la reutilización, los envases flexibles y la desvinculación del crecimiento empresarial del uso de envases.

Michael R. Bloomberg, quien ya libró una guerra contra las bebidas azucaradas, presentó ahora una nueva campaña de 85 millones de dólares para detener el rápido aumento de la contaminación de la industria petroquímica. El enviado especial de la ONU para la ambición y soluciones climáticas lanzó la campaña “Beyond Petrochemicals: People Over Pollution (Más allá de los petroquímicos: la gente por encima de la contaminación) impulsará los esfuerzos existentes liderados por las comunidades de primera línea para bloquear la expansión de más de 120 propuestas de proyectos petroquímicos.

Biocréditos

Son un nuevo tipo de activo financiero identificado como unidades de biodiversidad medibles y rastreables y que, por lo tanto, pueden comercializarse y venderse a particulares, empresas y gobiernos. El comercio de biocréditos podría ayudar a resolver el desafío de encontrar financiación para la conservación y restauración de la

biodiversidad. La mayoría de los ingresos se canalizan hacia los pueblos Indígenas y las comunidades locales, que a menudo son más eficaces en la conservación y, al mismo tiempo, viven en la primera línea de la pérdida de biodiversidad.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) cree que el comercio de biocréditos podría ayudar a resolver el desafío de encontrar financiación para la conservación y restauración de la biodiversidad, pero al mismo tiempo advierte que podría ser utilizado por las empresas como mecanismo de “greenwashing”.

El nuevo modelo de Patagonia

Patagonia fue siempre una empresa pionera e innovadora en materia de sostenibilidad. Entre otras cucardas, fue una de las organizaciones pioneras del modelo de Empresa B. Ahora, han dado otro golpe de timón en su conformación legal que ha dado mucho que hablar. La familia de Yvon Chouinard, fundador de Patagonia,

anunció que ha transferido toda la propiedad de la empresa al fideicomiso Patagonia Purpose Trust y Holdfast Collective para encarar los próximos 50 años manteniendo vivo su propósito y no tener que hacerse una compañía pública. Seguirá siendo una Empresa B, y cada dólar que no se reinvierta en Patagonia será distribuido como dividendo para la protección del planeta. El lema es que “La Tierra sea su única accionista”.

Analistas de mercado vieron en la movida una forma de evitar el pago de impuestos ya que Holdfast Collective es una ONG y la donación de acciones a una ONG tiene altos beneficios fiscales.

La relación entre Cambio climático y DD.HH.

El vínculo entre ambos conceptos se irá acrecentando. En 2022 la [ONU declaró el acceso a un](#)

[ambiente limpio y saludable como un derecho humano universal](#). Según el Secretario General de la ONU, António Guterres, esta declaración cambiará la naturaleza misma del derecho internacional.

La resolución adoptada reconoce que el impacto del cambio climático, la gestión y el uso insostenibles de los recursos naturales, la contaminación del aire, la tierra y el agua, la gestión inadecuada de los productos químicos y los residuos, y la consiguiente pérdida de biodiversidad interfieren en el disfrute de este derecho, y que los daños ambientales tienen implicaciones negativas, tanto directas como indirectas, para el disfrute efectivo de todos los derechos humanos.

La resolución también pide a los Estados, las organizaciones internacionales y las empresas que intensifiquen sus esfuerzos para garantizar un medio ambiente sano para todos.

Por otra parte, la Comisión Interamericana de

Derechos Humanos (CIDH) y la Relatoría Especial sobre Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (REDESCA) publicaron la [resolución 3/21](#), la cual reconoce que el cambio climático es una emergencia de derechos humanos, constituyendo una de las mayores amenazas para el pleno disfrute de los DD.HH. de las generaciones presentes y futuras, para la salud de los ecosistemas y de todas las especies que habitan el hemisferio.

Se trata del primer documento del sistema interamericano de derechos humanos específicamente dedicado a la cuestión del cambio climático. En su elaboración se han considerado tanto los desarrollos normativos y jurisprudenciales del sistema interamericano, como del universal; entre ellos, la Opinión Consultiva 23 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que desarrolla el derecho humano a un medio ambiente sano.

Patrocinan



Auspician

